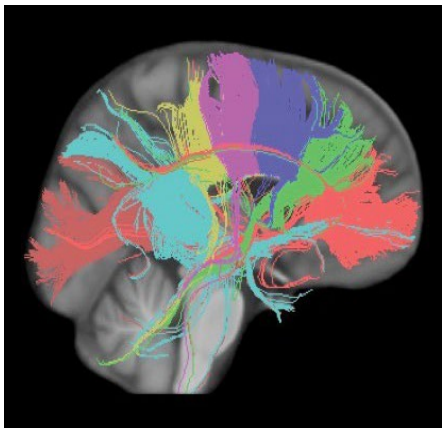
National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism

Recursos del NIAAA sobre el alcohol y el cerebro

El alcohol interfiere con las vías de comunicación del cerebro y puede afectar la forma en que funciona. En el cerebro, el alcohol ejerce sus efectos al interactuar con numerosos neurotransmisores y sus receptores, con los diferentes neurotransmisores que producen diferentes efectos conductuales por el alcohol. El consumo indebido de alcohol hace que sea más difícil para las áreas del cerebro que controlan el equilibrio, la memoria, el habla y el juicio hacer su trabajo, lo que resulta en una mayor probabilidad de lesiones y otros resultados negativos.

A continuación, se presentan breves descripciones y enlaces a las hojas informativas del NIAAA sobre los diversos efectos que el consumo indebido de alcohol tiene en el cerebro.



Imágenes de tensor de difusión (DTI, por su sigla en inglés) de huellas de fibra en el cerebro de un hombre de 58 años con trastorno por consumo de alcohol. DTI mapea las vías de la materia blanca en un cerebro vivo.

Imagen cortesía de los doctores Adolf Pfefferbaum y Edith V. Sullivan.

El alcohol y el cerebro de los adolescentes

El cerebro en desarrollo es particularmente vulnerable a los efectos del alcohol. El consumo indebido de alcohol durante la adolescencia y la edad adulta temprana puede alterar el recorrido del desarrollo del cerebro, lo que resulta en cambios duraderos en la estructura y función del cerebro.

Lagunas mentales inducidas por el alcohol

Una consecuencia significativa del consumo indebido de alcohol son las lagunas mentales inducidas por el alcohol. Las lagunas mentales son vacíos en la memoria de una persona de eventos que ocurrieron mientras estaba intoxicada. Estos vacíos ocurren cuando una persona bebe suficiente alcohol para bloquear temporalmente el paso de los recuerdos de la memoria a corto plazo a la memoria a largo plazo. Esto se conoce como consolidación de la memoria y sucede en un área del cerebro llamada el hipocampo.

Sobredosis de alcohol

Continuar bebiendo a pesar de los claros signos de deterioro significativo puede resultar en una sobredosis de alcohol. Una sobredosis de alcohol ocurre cuando hay tanto alcohol en la sangre que las áreas del cerebro que controlan las funciones vitales básicas comienzan a inhibirse e incluso pueden provocar daño cerebral permanente o la muerte.

El ciclo de la adicción al alcohol

A medida que las personas continúan bebiendo alcohol con el tiempo, pueden ocurrir cambios progresivos en la estructura y función de sus cerebros. Estos cambios pueden comprometer la función cerebral e impulsar la transición del consumo controlado y ocasional al consumo indebido crónico, lo que puede ser difícil de controlar y conducir al trastorno por consumo de alcohol (AUD, por su sigla en inglés). Las personas con AUD de moderado a grave pueden entrar en un ciclo de adicción al alcohol.

Para obtener más información sobre los efectos del alcohol en el cerebro y otras partes del cuerpo, visite: https://www.niaaa.nih.gov/alcohols-effects-health/alcohols-effects-body (página en inglés)